

LA ENERGÍA DEL ETERNO FEMENINO

Primera cámara nivel B.

OBJETIVO:

Concienciar la presencia de la Polaridad Femenina en nuestro Ser, mediante el aprovechamiento de sus atributos, para nuestro desarrollo personal, psicológico y espiritual.

INTRODUCCIÓN:

El Eterno Femenino es un arquetipo psicológico y un principio filosófico que existe en cada persona.

El Eterno Femenino nos atrae hacia lo alto y divino.

El Eterno Femenino puede tornar humano lo divino.

Rindo homenaje al Dios y a la Diosa. Los padres primordiales del Universo sin límites.

En el lugar ameno, el amado mismo por su amor desbordante se convierte en la amada que está hecha de la misma sustancia y comparte el mismo alimento, por su deseo intenso se devoran el uno al otro y luego otra vez se producen porque les gusta ser dos.

No son completamente idénticos, ni completamente diferentes, no podemos decir lo que realmente son, Shiva y Shakti forman un todo tal como el aire y su movimiento, el oro y el brillo, los dos son como río cuyas aguas de conocimiento no pueden ser bebidas por aquel que conoce sin que se pierda a sí mismo.

Símbolos mitológicos de la mujer, la menstruación, la luna, la noche, la fecundidad, la muerte, oscuridad, Madre Tierra, caos.

¿Qué es el Eterno Femenino?

DESARROLLO:

A Dios lo conocemos como la Unidad Múltiple Perfecta, el Espíritu Universal de vida. Dios no es ningún individuo humano o divino en particular. Dios es Dioses y Diosas. Es el Ejercito de la Voz. La Gran Palabra, el Verbo. Dios como Padre es Sabiduría. Dios como Madre es Amor. El Principio Eterno Femenino.

En todas las grandes religiones del norte y del sur, del este y del oeste del mundo, se menciona siempre al elemento femenino eterno de la naturaleza, la Magna-Mater, de la cual proviene la M y el jeroglífico de Acuario. Ella es la Matriz Universal del gran abismo, la Venus primitiva, la Gran Madre-Virgen, que surge de las olas del mar con Cupido-Eros que es su hijo, y es la última variante, en fin, de Gaia, Gaea o la Tierra, que, en su aspecto superior, es la Prakriti indostánica.

Hermes Trimegisto, en la famosa “Tabla Esmeraldina”, documento sagrado entregado a los egipcios en la gran edad de oro de nuestro planeta, dice entre sus frases célebres: Te doy Amor que es el sumo de la sabiduría...

El conocimiento gnóstico afirma: Dios es el andrógino perfecto, como Padre es sabiduría, como Madre es Amor. Sabiduría y amor son las dos columnas sobre las cuales se apoya todo el edificio del templo. Esta bella analogía nos lleva a comprender el real origen de las polaridades: hombre

(Padre) y mujer (Madre); tener muy claro que el sentido de género es importante y más aún la misión complementaria a cumplir de parte y parte.

El Principio Femenino Universal resplandece en cada piedra, en el lecho cantarín de cada arroyuelo, en la montaña deliciosa llena de árboles, en toda la Naturaleza... Resplandece el principio femenino en toda obra: en el ave que vuela taciturna, que regresa a su nido para arrullar a sus hijos; en el pez que se desliza entre las profundidades del borrascoso Ponto, entre las fieras más terribles de la Naturaleza.

El Principio Femenino Universal, el Eterno Femenino, brilla entre los luceros más lejanos que anidan en el corazón de toda mujer que ha resplandecido con la disolución del "Ego" y la Cristificación.

Así que, en nombre de la verdad, no podemos menos que sentir admiración ante el Eterno Femenino... Osiris, desdoblado, convertido en mujer, anida con su amor en el corazón del sistema solar. El Eterno Femenino es el asiento de donde surge toda vida en el amanecer de la aurora del Mahanvantara. El Logos hace fecunda la materia caótica, hace que resplandezca el vientre de la Virgen-Madre, del Eterno Femenino, para que surja de entre el caos, reluciente, el Universo...

Las columnas "J" y "B" de todo templo, están presentes en el templo corazón. Las columnas masculina y femenina no están demasiado cerca, ni demasiado lejos; hay un espacio entre ambas para que la luz pueda penetrar en medio de ellas.

El Eterno Femenino resplandece no solamente en eso que no tiene nombre, no solamente en el Espíritu Universal de Vida, no solamente en las estrellas -que se atraen y repelen de acuerdo con la Ley de las Polaridades-, el Eterno Femenino resplandece también dentro del átomo, dentro de los iones, dentro de los electrones, dentro de los protones, en las partículas más infinitesimales de todo eso que vibra y palpita en la creación.

El Eterno Femenino hace compás maravilloso con el Eterno Masculino para crear y volver nuevamente a crear. El Eterno Femenino, Dios mismo convertido en Madre, labora intensivamente en esta creación. El Eterno Femenino es el rayo que despierta las conciencias adormecidas de los seres humanos.

En las tierras del Oriente se levantan monumentos a las mujeres que saben amar. Se le rinde culto al Eterno Femenino con los diversos nombres orientales: ella es la Shakti hindú, ella es la Kundalini divinal, ella es, precisamente, el Verbo en su aspecto femenino universal. En el Oriente se aprecia más el amor, mucho más que las teorías meramente intelectivas. Las sacerdotisas del Japón, las mujeres del amor, allí jamás lo profanan, lo consideran como algo demasiado sagrado. En el mundo de la antigua Grecia, las Vestales eran siempre respetadas por todos los varones, porque verdaderamente ellas, en sí mismas, eran las sacerdotisas del amor.

Dios en su aspecto femenino es la adorable Isis, la casta Diana, es también el Gran Alaya del Universo. Dios en su aspecto femenino es la matriz de toda esta creación; en realidad de verdad no hubieran surgido jamás los mundos de entre el caos, de entre el Gran Alaya, si previamente el Eterno Femenino no hubiera existido. Dios-Madre, la matriz universal, resplandece entre el caos profundamente. La mujer, en sí misma, tiene todos los poderes ya que es fruto de lo divinal. La mujer, en sí misma, debe ayudar al varón.

Morimos y luego retornamos para ser mecidos en una cuna sin merecerlo, para ser amados por alguien que sólo ve en nosotros una esperanza para ser conducidos por esa que es todo amor.

Parece paradójico, no tendría explicación, si no existiera el Omnimisericordioso y Eterno Padre Cósmico Común: Aelohim -como dijera los antiguos-.

Si retrocedernos un poquito más en el curso de los años, logramos, mediante el despertar, recordar a la madrecita que tuvimos en la pasada existencia. Nos vemos allí otra vez en una delicia, llegan a nuestros oídos los arrullos de aquella que tiene la esperanza puesta en nosotros, nos vemos dando los primeros pasos llevados por sus brazos, y si continuamos con el ejercicio retrospectivo recordamos, no la pasada existencia, sino la antepasada; hemos de hallarnos otra vez con un poema de esos, con un arrullo entre la niñez, en una cuna. Así, continuando en forma retrospectiva hacia atrás, de siglo en siglo, de edad en edad, podemos sentir siempre los mismos cantos, el mismo arrullo, el Eterno Femenino siempre amándonos, llevándonos en sus brazos, alimentándonos con sus pechos, mimándonos.

Todas esas madrecitas que hemos tenido a través de los innumerables nacimientos, parecen como si definitivamente se nos hubieran perdido en el tiempo, más en verdad, todas ellas son la misma expresión de la Gran Madre Cósmica. En los ojos de nuestra Devi Kundalini Shakti, nuestra Madre Cósmica particular, individual, vemos el brillo de todos los ojos de las innumerables madrecitas que en el pasado tuvimos. En ella, nuestra Divina Madre Kundalini, en ella, nuestra Isis particular, están representadas nuestras madrecitas que nos han amado a través de los innumerables siglos. Por eso debemos amar de verdad a nuestra Madre Cósmica, viva representación del Eterno Femenino.

Todas las que han visto por nosotros a través del curso de la historia, todas las que nos arrullaron, todas las que nos alimentaron, en el fondo son una y única: ella, Isis, "a quien ningún mortal ha levantado el velo"... Neith, la bendita Diosa Madre del Mundo.

Si pensamos en ese Eterno Femenino -Dios-Madre-, vemos que nuestra Devi Kundalini particular es un rayo de esa bendita Diosa Madre del Mundo. Así pues, el Eterno Femenino -que ha visto por nosotros a través de tantos siglos, que nos ha mecido en tantas cunas-, es ella, nuestra Divina Madre, la que ha visto por nosotros. En ella están personificadas todas las madrecitas del mundo, todas las que hemos tenido a través de las diversas edades; afortunadamente no las hemos perdido, han quedado en nuestra Divina Madre particular y personal.

Si las gentes tuvieran la conciencia despierta, sabrían valorar mejor a ese ser que es la madre, más la gente tiene la conciencia dormida y por ello son incapaces de valorar realmente a esa criatura que es la madre. Es necesario, pues, hacernos cada vez más conscientes de lo que es el Eterno Femenino. Eso sí, no merecemos lo que se nos dio; que después de haber sido unos bribones, unos perversos, nos resulte una cuna y una dulce madrecita que nos arrulle en sus brazos. Parece paradójico, parece -repito, vuelvo a decir- que, si no fuera por la misericordia de Aquél que no tiene nombre, resultaría como inexplicable.

Desafortunadamente, crecemos; el "Ego" se hace manifiesto. En los primeros años es la Esencia que se manifiesta en la criatura, por eso es tan bello el niño; a medida que vamos creciendo, la personalidad se desarrolla y el "Ego" se va expresando lentamente, hasta que, al fin, definitivamente entra en acción. Entonces nos volvemos distintos: los bellos pensamientos, aquellos que teníamos en la cuna, se olvidan, se pierden; el encanto aquel de nuestros primeros pasos queda relegado al olvido, y las nobles intenciones que hicimos cuando éramos niños son pisoteadas, y de ellas no quedan ni recuerdos.

Esta condición que tenemos de adultos complicados y difíciles ¿Es superior a la inocencia que tuvimos? Se hace necesario, hacernos rectos, de entender la necesidad de regresar al punto de

partida original, en la infancia; en la mente, en el corazón. Sólo hay un camino: apelar a nuestra Divina Madre Kundalini particular, o bajo el nombre que sea, saber amar realmente a nuestra Divina Virgen Madre Isis, comprenderla...

¿Y en qué forma podríamos acercarnos a nuestra Divina Madre? Ante todo, aprendiendo a amar a nuestra madre terrenal como punto de partida, puesto que ella es la viva manifestación del Eterno Femenino. Aprendiendo a amar a todas las madrecitas del mundo... y en cuanto a nosotros, los varones, aprendiendo a ver en cada mujer a una madre, la viva representación del Eterno Femenino. Si vemos a una mujer y lo primero que llega a nuestra mente es la lujuria, pensamientos morbosos, entonces estamos insultando al Eterno Femenino, estamos pisoteando a nuestra Divina Madre, estamos vejando a aquella que es todo amor. Hay un dicho español que dice así: "Obras son amores y no buenas razones".

¿De qué sirve que amemos a nuestra madre si no lo demostramos con hechos? ¿De qué sirve que digamos que amamos al Eterno Femenino -tal o cual criatura-, si lo primero que llega a nuestra mente son pensamientos de morbosidad y lujuria? ¿Dónde está el amor al Eterno Femenino, a la Divina Madre? ¿Cuál es, insultando en esa forma, pisoteándola? Reflexionad, reflexionemos, hagámonos dignos si es que queremos marchar realmente -de verdad- con Devi Kundalini Shakti; o bajo el nombre que sea, entonces nuestros corazones, inflamados por el amor, se acercarán a ella y ella a ustedes.

Nadie podría eliminar los elementos inhumanos que lleva dentro sin la ayuda de Ella. Así, Ella nos elimina todas esas suciedades que cargamos, todos esos aspectos abominables que en su conjunto constituyen el "Ego", el "mí mismo", el "sí mismo".

Creyeron ustedes que esta época es más bella que su niñez y se equivocaron, porque hasta que ustedes no reconquisten la infancia perdida en la mente y en el corazón, no podrán en modo alguno lograr la liberación final. Una de las pruebas por las que todo principiante pasa en este camino es la del "Fuego". Cuando uno ha salido victorioso en tal prueba, obviamente tiene que entrar en el Salón de los Niños, así se llama un Templo muy especial donde siempre se es recibido a condición de haber triunfado. Entonces los Adeptos de la Fraternidad Blanca, los miembros del Colegio de Iniciados de la Blanca Hermandad -todos en figura de niños-, nos dan la bienvenida. Cuando les saludamos: "Que la Paz sea con vosotros; ¡Paz Inverencial!"; la respuesta es: "Y con vuestro Espíritu también".

¿Por qué tienen ellos que darnos la bienvenida en forma de niños cuando salimos victoriosos de la Prueba del Fuego? Obvio, sólo con el fuego podemos reconquistar la inocencia. Por eso es indubitable trabajar con el Fuego Sagrado, con esa Flama Santa del Amor. ¡Sabed amar! Además del Fuego, no está de más recordar al Cristo Jesús en su cruz; al pie de ella está la Divina Madre, no podía faltar ella ¡Imposible! Y sobre la cruz el INRI, Ignis Natura Renovatur Integram: "El Fuego Renueva Incesantemente la Naturaleza"; así es. Ahora necesitamos encontrar al gran Kabir dentro de nosotros.

El Eterno Femenino, el Yoni femenino está representado por el Santo Grial, por el Vaso de Hermes y de Salomón. Es en este cáliz delicioso en el cual bebió el Cristo, en la última cena. Me viene en estos instantes el recuerdo, la reminiscencia de Abraham: se dice que cuando él volvía de la derrota de los Reyes -pues él peleó contra Sodoma y Gomorra- encontró una gran fortaleza militar; en ese lugar, más tarde, se vino a levantar Jerusalén, la ciudad querida de los Profetas. Cuenta la leyenda de los siglos que Abraham pagó sus diezmos y primicias a Melchisedek, Rey de Salem. Fue allí donde Abraham encontró al Genio de la Tierra, Melchisedek.

Melchisedek, después de haber celebrado la Unción Gnóstica -precisamente con Abraham y sus gentes-, regaló al mismo el Santo Grial, aquel cáliz de plata maravilloso en el que bebiera el Cristo, en la última cena. Tal cáliz representa vivamente al Yoni femenino (útero), y por ello es venerable. A través de los siglos ese cáliz fue a dar a la Reina de Saba. Con el tiempo, aquella dama portando tan preciada reliquia llegó a Jerusalén; sometió al Rey Salomón a distintas pruebas: una de ellas fue que tenía que aclarar, de un grupo de veinticinco jóvenes, cuáles eran hombres y cuáles mujeres. Aquellos jóvenes que venían con la Reina de Saba estaban igualmente vestidos, estaban igualmente maquillados, arreglados, eran de edades semejantes y se hacía difícil definir cuáles eran varones, cuales eran mujeres. Aquel sabio Rey Salomón, ordenó a los jóvenes que se lavaran las manos, y en el modo como ellos se lavaban las manos pudo saber quiénes eran varones y quienes eran mujeres. Así salió victorioso el gran Rey Salomón.

Recibió la joya preciosa de manos de la Reina de Saba. Cuando el gran mártir del Calvario celebró la última cena, se dice que aquella reliquia resplandeció sobre la mesa sacra. En esa reliquia bebió el vino de la sabiduría. El mártir del Calvario usó, pues, el cáliz bendito en la última cena. Cuando fue crucificado, la tierra se estremeció y Nicodemus, aquel sabio Senador de la antigua Roma, recogió en el cáliz bendito la sangre que emanara de las heridas del Adorable. Guardó después el cáliz en un lugar secreto, en su casa, bajo tierra, y también escondió la lanza con la que Longinos hiriera el costado del Señor, símbolo fálico maravilloso.

Cuando la policía romana allanó la casa del gran senador, en realidad de verdad, no encontró el cáliz ni la lanza, y aquel hombre ilustre fue encerrado en prisión durante muchos años. Cuando salió de la cárcel, junto con el cáliz y la lanza se fue en busca de los gnósticos cristianos a la Roma augusta de los Césares, pero en realidad de verdad, no pudo durar mucho tiempo en aquel lugar, debido a que Nerón había iniciado la persecución contra nuestros antepasados gnósticos - porque fueron los gnósticos los que fueron echados al Circo de Roma, a los Circos de las fieras; fueron los gnósticos los perseguidos, los gnósticos de las catacumbas, los gnósticos que fueron devorados por los leones-.

El gran Senador romano, con el cáliz en su diestra, y la lanza, se fue por orillas del Mediterráneo rumbo a Cataluña, España... Una noche, en visión, vio aquel coloso que un ángel se le acercaba; aquella divinidad le dijo: "Ese cáliz tiene gran poder, porque en ese cáliz se halla encerrada la sangre del Redentor del mundo; entiérrala allí". Y le mostró la "montaña" de Cataluña, España, lugar donde existía un templo verdaderamente maravilloso. Nicodemus obedeció, y aquel cáliz bendito -símbolo del órgano sexual femenino- junto con la lanza fálica, fue escondido dentro del templo maravilloso de Montserrat, en el Castillo trascendente del Montsalvat.

Así que, es bueno comprender lo que es el Santo Grial, ha llegado la hora de entender que sin el cáliz bendito en el cual bebió el divino Rabí de Galilea, no es posible a los varones lograr la Cristificación absoluta.

Ha llegado la hora de entender que, en todo templo de los adeptos de la Fraternidad Universal de la Luz Interior, resplandece siempre el Santo Grial. Sería inconcebible que, en el templo de algún adepto de la Gran Luz, faltara el Santo Grial. Es en el Santo Grial donde está el Maná del desierto, con el cual se alimentaron los israelitas durante cuarenta años. En el Arca de la Alianza, dentro del Sanctum Sanctorum del Templo de Salomón, estaba siempre encerrado el Gomor o Vaso Sagrado, contentivo precisamente del Maná del desierto. No faltaba tampoco, dentro del Arca de la Alianza, la Vara de Aarón y las Tablas de la Ley... Los Elohim que custodiaban aquella Arca preciosa se tocaban con sus alas y se encontraban, precisamente, en el estado aquel del hombre

y de la mujer durante la cópula sacra. Cuando los soldados de Nabucodonosor, Rey, invadieron el Sanctum Sanctorum, horrorizados dijeron:

"¿Es éste el Dios vuestro que tanto adorabais, el Jehová de los Ejércitos?". Obviamente, que aquellas gentes no entendieron lo que es el Gran Arcano A.Z.F.

Así pues, en nombre de la verdad diré, que el Eterno Femenino resplandece también dentro del Sanctum Sanctorum, resplandece en todo lo creado, resplandece en todo lo que es, ha sido y será...

EN LO PSICOLOGICO:

La primera gran división del universo es la dualidad. Y la primera es la dualidad divina, se manifiesta en el Padre divino y la Madre divina. Dios Padre-Madre. Dios-Padre de Sabiduría y Dios-Madre de Amor. Arriba está el Absoluto y luego la duada divina.

El Padre divino y la Madre divina y todos somos sus hijos.

La tarea del Padre Divino es garantizar el amor para todos sus hijos, el amor es para todos y por igual, por ello en la manifestación, en lo físico, en el patriarcado, exigimos justicia porque todos nos merecemos lo mismo y todos necesitamos lo mismo y nos tienen que dar lo mismo, ej. En sindicatos, el profesor con sus estudiantes, el gobierno con todos los ciudadanos, etc. Se exige justicia para todos igual. El sol sale para todos. Garantiza que sale para todos, para el león, la cucaracha, etc. Esta es la función del Padre Divino.

La función de la Madre Divina es distribuir el amor de acuerdo a las necesidades de cada uno, reconociendo la diversidad, pero quien distribuye, es la Madre, atiende la necesidad de cada uno, es la Madre la responsable de la materialización de la creación y el Padre es el gran sostenedor con su energía, juntos son los cocreadores. Ej. Cada planta recibe de la madre tierra lo que necesita. Cada especie animal encuentra lo que necesita.

Si lo bajamos a otro nivel, el de nuestra cotidianidad, hoy en día, si vemos profundamente adentro nuestro, en nuestra cotidianidad, el gran enojo con nuestro padre, nuestro principio masculino no ha podido cumplir con hacernos sentir a salvo y seguros, y que haya sido igual para todos; el padre tiene preferidos, como por ejemplo en el patriarcado hacia el primogénito, los demás no existen, la injusticia se instala porque el padre no está dando ni garantizando el espejo de lo que es el Padre Divino, se produce una distorsión en la manifestación de la experiencia humana, porque el padre no está siguiendo el orden divino. (el gobierno, la autoridad, el estado, etc.)

Y en el caso de nuestra madre, la mayor parte de nuestros enojos tienen que ver con que nuestra madre no vio nuestra necesidad particular, lo que yo necesitaba, que es diferente a lo que necesitaba mi hermano, mi hermana, no pudo espejar el amor divino de la Madre Divina cósmica.

En una siguiente escala, esto se internaliza dentro nuestro como un conflicto entre lo masculino y lo femenino dentro de mi naturaleza, porque lo masculino y lo femenino están en la naturaleza del hombre y de la mujer. Entonces, yo como hombre no quiero ser como mi padre, estoy peleado con lo masculino porque mi experiencia con mi padre fue negativa, era violento, era borracho, era tacaño, era adultero, era irresponsable, era esto y lo otro... entonces ya tengo un conflicto con mi masculinidad... se entiende... con el Eterno Masculino, con el principio de autoridad, etc.

La hija de pronto viéndose en el espejo de la relación entre los padres, que es el siguiente nivel, no solamente me influencia el género común que tengo con mi padre o diferente con mi madre,

sino como se trataban entre ellos, si mi padre trata mal a mi madre, hay una desvalorización de lo femenino, yo como hombre estoy muy enojado con mi padre por lo que le hizo a mi madre y la quiero defender.

O la hija que se siente preferida por el padre, desvaloriza a la madre, y después tiene un conflicto con lo femenino porque pasa a ser hija del padre y no puede identificarse con la madre y está separada de su feminidad, estos son algunos de los ejemplos en lo psicológico.

La gran tarea que nos queda a nosotros es reconciliar y hacer como arriba, como es abajo es arriba, y como es arriba es abajo, una gran ley del universo, el amor de un padre y de una madre trabajan juntos, el amor del Padre Divino y de la Madre Divina trabajan juntos para todos sus hijos, encargándose cada uno en su tarea.

La gran labor interna, la que en algunos caminos espirituales se llama el Matrimonio Divino, del cual nace el Cristo Íntimo, es descubrir que uno más uno dan tres, que cuando se juntan el padre y la madre se crea la vida, hay un tercero, el hijo o la hija y ese es el nacimiento del espíritu en la Tierra, cuando logramos unir lo masculino y lo femenino en nosotros y esa es una tarea distinta para cada género, y conseguir conciliar y descubrir que la fuente de amor es una, aunque se manifieste en dos, esa es la gran tarea de nuestra existencia. Porque de último espejar ese amor divino en la Tierra es crear un paraíso para nosotros y aceptar la gran tarea de la cocreación. Aceptar que el principio divino está dentro nuestro y que manifestarlo es establecer un orden divino en la Tierra. Un orden de amor, un orden de belleza.

La gran tarea que tenemos en este tiempo, volver a ordenar el universo, la Tierra, en un orden de amor y de belleza donde nadie esté desamparado en el padre, donde todos sean merecedores y tengan la experiencia de amor y, por otro lado, todos sean reconocidos como diversos y eso es un enriquecimiento.

Así como en la diversidad de la naturaleza no vemos una rosa compitiendo con un jazmín, cada uno ocupa su lugar y embellece a la naturaleza y no ver a los otros como enemigos o alguien que nos quita el lugar, porque eso es haber perdido el lugar dentro nuestro, porque todos somos hijos del mismo Padre y de la misma Madre y son nuestros padres originales.

Tratemos de la parte divina femenina y la parte divina masculina que existen dentro de nosotros. Por mucho tiempo hemos hablado de estas dos energías que han estado siempre allí dentro del ser humano. Dos diferentes energías que se vuelven una.

La parte femenina es tu parte interna, la parte que está en perfecta alineación con la Gran Madre, esa parte de ti que tiene el acceso a una verdad superior, que tiene acceso a un conocimiento superior, yo le llamo la librería del universo, allí es de donde estás siendo guiada, desde allí estás siendo alimentada, desde allí entiendes el amor de una forma completamente diferente. Allí también residen estas creencias irracionales, creencias que son erróneas, otras creencias que vienen desde muchas generaciones pasadas.

Y tenemos este otro aspecto masculino y allí es donde está la manifestación. Este aspecto masculino que representa esta manifestación es lo que llamamos el Gran Padre.

El Gran Padre siempre ha estado ahí y es este orden divino, orden divino en todo, el Padre se trata de las leyes y estas leyes son acerca de la liberación.

Nos damos cuenta de que, así como el femenino piensa que hay tanto que el hombre no sabe acerca de la mujer, hay tanto que no puede comprender acerca de la mujer, también hay tanto que las mujeres no sabíamos acerca del hombre.

Hay un mundo donde no es hablado o dirigido hacia la mujer y a la mujer le costaba trabajo el comprender esta verdad superior y para los hombres incluso de ahora si poder hablar sobre estas energías ha sido completamente difícil en este tiempo, esto ha sido completamente emocional.

La parte que no se sabía acerca de los hombres es qué pasó con ellos, qué fue de esta energía en donde fueron creados, que siempre se trataba de una competencia, siempre se trataba de una batalla, siempre se trataba de mostrar quien era el alfa, mostrar quien era el más fuerte, más poderoso, hicieron estas creencias parte de lo que fue este programa que los desconectó completamente del femenino.

Empezaron ellos a sentir que el amor los hacia débiles, y empezaron ellos a entender que el amor los hacia vulnerables y que de esta forma no podían mostrar su hombría o virilidad y empezaron a comprender que tenían que proteger a sus mujeres y las mujeres se volvieron como sus propiedades, que solamente estaban ellas allí para engrandecer esta hombría y protegerlas de otros hombres, que realmente no era la protección para la mujer, sino seguían protegiendo su propia hombría.

Esta distorsión ha estado en muchas culturas y esta distorsión tiene que ver con este sistema patriarcal, pues en el momento en que fue instalada está programación en el masculino ahora sí que se desconectaron de ese amor, pues pensaron de que eso los iba a ser débiles y tuvieron miedo del amor, y tuvieron miedo de expresar el amor en una forma libre, y tuvieron miedo de convertirse en amor, pues pensaron de que de esa forma lo único que iban hacer es bajar su propia hombría, esto siempre ha sido una gran mentira.

Las mujeres no sabían lo que estaba pasando dentro de ellos, que es lo que pasaba con esta presión con ese estrés tan insoportable en muchos casos, pensando que su hombría tenía que ser probada una y otra vez, una y otra vez, a lo largo de sus vidas.

Vivieron en este mundo en donde todo lo veían así a través de una guerra dentro del ser.

El verdadero escudo que tiene el ser humano eres tú como espíritu, eres tú como amor y ahí está tu verdadera protección.

Las batallas que se tenían por fuera eran solamente batallas que tenías contigo mismo, pues esta otra persona era tu otro tú.

La verdadera comprensión está basada en la perfecta unión de este femenino y masculino interior.

Me dio tanta tristeza saber que ellos no vivían en este mundo de tanto amor y belleza que yo vivo, no vivían en este mundo de entrega, de honor y de respeto en donde yo vivo.

Vivian en un mundo en donde todo se trataba de esto y pude comprender de que esta energía distorsionada también estaba en las mujeres; esta distorsión de las mujeres parte de este mismo programa, de este masculino en las mujeres que tienen tanto miedo del amor, pues piensan de que si aman van a quebrar o romper su corazón otra vez, piensan de que si aman tienen que perderse a sí mismas en el amor, piensan de que si aman van a crear muchas más ataduras, porque fue una distorsión, una completa distorsión.

Esta distorsión fue para esclavizar al ser humano y este ser humano poder seguir perpetuando este sistema patriarcal.

También esta energía en la mujeres que tienen miedo del amor, tienen miedo de la misma vida, esto está unido, pues el amor es lo que libera, es el amor lo que te conecta, es el amor lo que cura, es el amor lo que te hace entender una verdad superior, es el amor lo que revela tus verdades, es

el amor lo que hace presentar esta verdad enfrente de una creencia errónea, de una mentira y hace que la mentira se caiga y todo esto sucede naturalmente y todo esto sucede, pues, el verdadero ser humano es amor y este amor es un fluir así como la vida misma, la vida que tú eres y que siempre ha sido, que conectándote con este amor entiendes ese fluir y te conviertes en ese fluir.

Cuando te resistes al amor es como estar en la orilla del río tratando de sostenerte de algo, algo que está desapareciendo y hace un agua estancada y esta agua estancada se pudre, tienes que dejarla fluir porque ese fluir limpia como el fluir del agua que tú siempre has sido, estas aguas sagradas que tú eres.

O, al contrario, ve en medio del río y fluye y fluye hasta que te conviertas en este fluir del amor sin miedo, pues allí está el verdadero guerrero entiende de que todo está basado en este amor en este entendimiento de lo que es este verdadero ser humano.

Así como la Gran Madre nos ha explicado de que estas dos energías en el extremo, de estas dos energías que es femenino y que es masculino y en ese momento entiendes esa triada, ese triángulo de amor, ese puente de luz y eso está en ti. Está en ti como hombre, está en ti como mujer, pues es el padre y la madre y tú. Es la Madre, la Hija y el Espíritu Santo; así como es el Padre, el Hijo y el espíritu Santo. Así como es la Madre es la Hija, pues es tu chispa divina que siempre ha sido, de ahí es de dónde vienes, de ahí es de donde eres, ahí es lo que eres, eres amor, eres vida, y el amor siempre ha sido eterno y esta eternidad es lo que hace ver una realidad diferente, una realidad de amor y de belleza y de unidad, pues es a través de la Gran Madre esta esencia en ti como te conectas con toda la creación, como entiendes esta creación y este lenguaje de amor que siempre ha sido. Ahí es en donde encuentras esta verdad, y ahí es en donde te conviertes en esta verdad, en esta verdad de vida, en esta verdad de luz que siempre ha sido.

El aspecto divino masculino ha estado allí presente siempre, así como es en el hombre, así como es en la mujer también. Este aspecto divino no tiene miedo al amor, no tiene miedo a ser vulnerable, no tiene miedo y punto. No tiene miedo a convertirse en esta vida, no tiene miedo de amar a una mujer, no tiene miedo de pararse en su verdad, no tiene miedo de nada, allí es en donde está este verdadero ser. Este es el tiempo de crear este puente de luz, este puente de arco iris dentro de ti y todo depende de ti, nadie puede hacer eso por ti, el ser valiente y amar no importa que, el seguir este corazón que ilumina, el aceptar esta iluminación espiritual está en ti, tu escoge que es lo que quieres, seguir perpetuando un sistema patriarcal que te esclaviza o entender y ser tu propia liberación, nadie, nadie puede escoger por ti solo tú y este es nuestro tiempo como seres humanos.

EL ETERNO FEMENINO, DIOS-MADRE, tiene cinco funciones de acción psicológica:

- | | |
|----------------------|---------------------------|
| Creadora del Espacio | - Cósmica |
| Estructuradora | - Naturaleza |
| Vinculadora | - Madre Divina Particular |
| Formadora | - Maga Elemental |
| Desestructuradora | - Muerte |

El Eterno Femenino posee los siguientes atributos de acción:

Creación del espacio

Sustentación de lo creado

Vinculación de lo creado

Formación de lo creado

Descomposición de lo creado

El Eterno Femenino posee los aspectos psicológicos de:

Complementariedad

Protección

Contención

Receptividad

Afectividad

Sentimiento

Nutrición

Integración

Estructuración

Desestructuración

Principio de Complementariedad

Física Cuántica: Dos propiedades o aspectos complementarios no se pueden percibir simultáneamente; de manera tal que, si la propiedad A toma un valor preciso, entonces siempre existe otra propiedad B cuyo valor está completamente indeterminado. Bohr, N. (1927)

Psicología Social: A propósito de la pareja, cuando un miembro tiene lo que al otro le falta. Ackerman, N. W. (1962)

Psicología Analítica: Las funciones de consciente e inconsciente tienden a compensarse mutuamente. Jung, C.G. (1947-1954)

Ejemplo: El Río, el lecho es la estabilidad (polo pasivo), mientras el flujo de agua es el movimiento (polo activo).

Complementariedad - Completud

Como Mujeres:

El Polo Positivo, es el dador, el que emana de dentro hacia fuera y está situado en el Corazón, expresándose a través de los senos.

El Polo Negativo, es el receptor, el que recibe hacia dentro y está situado en los genitales, acogiendo la Vida hacia el interior. Por esta razón los genitales femeninos son hacia dentro.

Como Hombres:

Su Polo Negativo (el receptor) está en el Corazón, recibiendo hacia dentro para bajarlo a los genitales.

El Polo Positivo (el dador) se encuentra en sus genitales, expresándose hacia fuera, en actitud de dar.

El Eterno Femenino es un arquetipo psicológico y un principio filosófico que idealiza un concepto inmutable de mujer.

Es uno de los componentes del esencialismo de género, la creencia de que hombres y mujeres tienen diferentes esencias internas que no pueden ser alteradas por el tiempo ni el entorno.

El concepto fue particularmente devaluado y vívido en el siglo XIX, cuando las mujeres eran descritas como ángeles, responsables de encaminar a los hombres por un camino moral y espiritual. Entre las virtudes existentes, las que tenían una predominante esencia femenina eran el amor, la belleza, la modestia, la gracia, la pureza, la delicadeza, el civismo, la complicidad, el retraimiento, la castidad, la afabilidad y la amabilidad.

El concepto del Eterno Femenino fue particularmente importante para Goethe, quien lo introduce al final de su obra Fausto, en la segunda parte. Para Goethe, la "mujer" simboliza la pura contemplación en contraste con la acción como algo masculino. El principio femenino lo articula más adelante Nietzsche en un continuo de vida y muerte, basado en gran parte en sus lecturas de literatura griega antigua, puesto que, en la cultura griega, tanto el nacimiento como el cuidado de los muertos estaba gestionado por mujeres. Lo doméstico y el poder de redimir y servir como guardián de la moral, eran también componentes del Eterno Femenino. Las virtudes de la mujer eran inherentemente privadas, mientras que aquellas de los hombres eran públicas.

Simone de Beauvoir veía el Eterno Femenino como un mito patriarcal que construye a la mujer como algo pasivo, erótico y excluido del rol de sujeto que experimenta y actúa.

Un autor ahora olvidado consignó en su diario de tareas que todas las mañanas, después de realizar sus meditaciones, saludaba al Eterno Femenino que había en él. Julius Evola entendía que esos votos sellaban su mente contra los irritantes síquicos externos o los surgidos desde su interior.

Las tradiciones arcaicas se refirieron al principio femenino como el medio indispensable del ser humano para participar en lo sagrado. Y las antiguas civilizaciones del área mediterránea cuyos cultos eran los de la Gran Diosa atribuían a dicho principio la "clave" o la "bebida" de la vida.

Un texto alquímico del siglo XVI afirma: "Está escrito que la hembra disuelve al barón y el varón fija a la hembra. Es decir, el espíritu disuelve al cuerpo y lo ablanda, y el cuerpo fija el espíritu". De ahí proviene un resultado: el andrógino o hermafrodita, que representa a la persona que pudo reunir, en un acuerdo razonable, sus partes masculinas y femeninas. Algo que las actuales agendas de género ni siquiera consideran.

Es constante el tema de la reintegración espiritual del hombre decaído y extraviado a través del principio femenino de aquellos nombres de diosas precristianas que ya nadie pronuncia: Ishtar, Mylita, Afrodita, Anaitis, Inini. Sin embargo, autoras como Simone de Beauvoir ven en todo esto un mito patriarcal levantado para convertir a la mujer en un objeto erótico y pasivo, quitándole su condición de sujeto activo.

Autores románticos y melifluamente misóginos del pasado reciente fundamentaron lugares comunes o estereotipos que justificaban diversas formas de opresión femenina ("tú siempre enamorada, yo siempre satisfecho", escribía sin ningún rubor un poeta decimonónico a su amada). Las mujeres debían ser presencias sublimes atiborradas de virtudes de cartón piedra: castidad, modestia, delicadeza, gracia, amabilidad, abnegación, belleza. La furia feminista que estallará justificadamente cien años después será una profilaxis justiciera.

En la concepción hindú, la Shakti representa el elemento femenino de todo ser y simboliza la energía cósmica, la Madre Divina enlazada a Shiva, principio masculino. Shiva y Shakti son uno. Las profetisas legendarias llamadas sibilas o pitias —hubo doce de ellas, como los apóstoles— podían profetizar al reunir los dos principios. Una vuelta de tuerca más para reiterar que sin esa completud, femenino/masculino, no puede darse la creación de nada.

El amor platónico distingue entre el deseo, el embeleso carnal y profano, o una realización distinta que intenta ir más allá de ello para alcanzar otra instancia: la Señora de la mente, una entidad femenina, Eros, que despierta al amante a una vida nueva. El culto caballeresco del medievo radicaba en esto, que a la época actual parecerá incomprensible: los amantes debían transfigurarse en un principio de salvación mutua que superaba el cuerpo, la carnalidad.

Tiempo después, cuando Don Quijote concluya con el mundo caballeresco y lo parodie hasta terminarlo, volverá a aparecer la Señora milagrosa de toda virtud, Dulcinea del Toboso, y el genial loco enamorado, todo dulzura femenina y fuerza masculina, también redimirá a Tolosa y Molinera, las dos prostitutas de la venta donde será armado caballero, tratándolas como si fueran dignísimas damas. En ellas las convertirá.

La Beatriz de Dante es la mujer iniciática o la mujer del milagro, la gloriosa mujer de la mente, un poder activo que contiene el esclarecimiento, la iluminación. Ese símbolo es el del andrógino, del Uno que pone fin a la condición dual del individuo escindido, lo completa, lo acaba de hacer. A-mors se compone de a (sin), y mors (muerte): la palabra amor significa sin muerte. Razón por la cual en el tantrismo el rol del gurú es atribuido a la mujer.

Las gotas caen una a una y los péndulos van de aquí para allá. “Es lo Eterno Femenino, lo que empuja al cielo”, fueron las últimas líneas del Fausto de Goethe. La noción de género y sus estudios son una parte de la cuestión. Quedaron soslayados durante milenios los abusos contra las mujeres y contra lo femenino (algo que es cercano, pero no exactamente igual), contra la naturaleza. Ahora llegaron a su punto de inflexión. El mal se ha desatado, pero una conciencia pública creciente lo nombra y encara, resiste ante él.

El paralelismo entre el movimiento ecologista y el feminismo es una sincronía necesaria, necesidad extrema de un planeta y una sociedad degradados por la violencia de la conciencia masculina, la que alteró el Génesis para volverlo misógino e inventó la abstracción del dinero como deidad. En su primera novela Joyce hizo desear al protagonista salir de la historia. Hoy debemos desear salir de una condición de mundo catastrófica impuesta por el varón.

Invocar al Eterno Femenino, un nombre para alcanzar otros estados, permite salir de la conciencia masculina y llevarla más allá. “Disuelve y coagula”, aconsejaba la alquimia. Deshacer-rehacer. O sea, bajar la cortina del terminado mundo de la acción masculina y obtener levedad, una virtud que consiste en soltar lastre, peso muerto, en desagregar. El espíritu flota, no está fijado a la gravedad.

Trabajar con estas dos polaridades interiores del Eterno Masculino y Eterno femenino:

- Reunirlas, que cada una exprese su sentir, su visión, conciliarlas, integrarlas y ver con ecuanimidad.
- Expresar y manifestar cada polo del Eterno Femenino y del Eterno Masculino con fuerza, pureza, nitidez y belleza.
- Integrar estas dos dualidades y encontrar la tercera fuerza que es el equilibrio y el camino del medio.

- El Eterno Femenino y el Eterno Masculino es una danza dual, un reencuentro interior.

ORACIÓN:

¡Oh! Isis, madre del cosmos, raíz del amor, tronco, capullo, hoja, flor y semilla de todo cuanto existe a ti, fuerza naturalizante te conjuramos, llamamos a la reina del espacio y de la noche y besando tus ojos amorosos, bebiendo el rocío de tus labios, respirando el dulce aroma de tu cuerpo, exclamamos ¡Oh Nuit! Tú, eterna Deidad del cielo, que eres el alma primordial, que eres lo que fue y lo que será.

¡Isis! a quien ningún mortal ha levantado el velo, cuando estés bajo las estrellas irradiantes, del nocturno y profundo cielo del desierto, con pureza de corazón, y en la flama de la serpiente, te llamamos. Madre dignísima, responde a tus hijos e hijas suplicantes. A ti, que eres la piadosa, grandiosa virgen, te rogamos que no dejes que nos caiga ningún mal, te lo pedimos por amor, piedad y misericordia bendita Diosa Madre, y te ofrecemos que nosotros seremos tus defensores y te pedimos que tú seas nuestra protectora.

MACHISMO:

El machismo es una ideología que engloba el conjunto de actitudes, conductas, prácticas sociales y creencias destinadas a promover la superioridad del hombre sobre la mujer. En varios países, sobre todo conservadores y tradicionalistas, sigue aún bastante arraigado el concepto del machismo en la sociedad.

Una definición de algunos movimientos feministas lo define como: "el conjunto de actitudes y prácticas aprendidas sexistas llevadas a cabo en pro del mantenimiento de órdenes sociales en que las mujeres son sometidas o discriminadas".

Se trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos que resultan ofensivos contra el sexo femenino. Por otro lado, se trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos sobre la superioridad del hombre por sobre la mujer en varios ámbitos de la vida.

Según el Diccionario ideológico feminista, el machismo es "el conjunto de leyes, normas, actitudes y rasgos socioculturales del hombre cuya finalidad, explícita y/o implícita, ha sido y es producir, mantener y perpetuar la opresión y sumisión de la mujer a todos los niveles: sexual, procreativo, laboral y afectivo." El mismo texto señala que el concepto se usa como sinónimo de «sexismo», aunque el de «machismo» perdura sobre todo en el lenguaje coloquial y en las protestas, pintas, pancartas y pegatinas de las calles.

Algunas variantes de la ideología machista son familiares (estructuras familiares patriarcales, es decir, dominación masculina), sexuales (promoción de la inferioridad de la sexualidad femenina como sujeto pasivo o negación del deseo femenino), económicas (infravaloración de la actividad laboral, trabajadoras de segunda fila), legislativas (no representación de la mujer en las leyes y por tanto, no legitimación de su condición de ciudadanas, leyes que no promuevan la protección de la mujer ni sus necesidades), intelectuales (inferioridad en inteligencia, en capacidad matemática, en capacidad objetiva, en lógica, en análisis y tratada como astucia, maldad, subjetiva, poco coeficiente intelectual), anatómicas (poca importancia al parto, poco papel en la reproductividad biológica), lingüísticas (no representación de la mujer en el lenguaje), históricas (ocultación de mujeres importantes dentro de la historia de la humanidad), culturales (representación de la mujer en los medios de comunicación como un cuerpo haciendo de ella misma un objeto en vez de un ser humano, espectacularización), académicas (poca importancia a estudios de género, no reconocimiento de la importancia del tocado feminismo), etc.

CITAS BÍBLICAS:

1. Anunciación: 26. Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María... Lucas 1, 26 – 38.
2. Tercera palabra en la cruz: Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena... Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: –mujer, ahí tienes a tu hijo... hijo ahí a tu madre... Juan 19, 25 – 27. Mateo 27, 55-56; Marcos 15, 40-41; Lucas 23, 49.
3. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y será una sola carne. Génesis 2, 24.
4. María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándoselos luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume. Juan, 12: 3 - 6.

EXPERIENCIA DIRECTA DEL MAESTRO SAMAEL AUN WEOR:

Una noche cualquiera, no importa el día ni la hora, viajando en cuerpo astral por el universo paralelo de la quinta dimensión, embriagado por cierta voluptuosidad espiritual, me llegué extático ante el umbral misterioso de aquel templo maravilloso de los dos veces nacidos.

El Guardián de los Grandes Misterios, hierático y terrible, como siempre, estaba en la puerta, y cuando quise entrar sucedió algo insólito.

Mirándome fijamente me dijo con voz severa: "De entre un grupo de hermanos que trabajaron en la novena esfera y que después de haber trabajado en esa región, se presentaron en este templo, tú eres el más adelantado, pero ahora estáis estancado en el progreso".

Aquellas palabras del Guardián pronunciadas con tanta severidad en el umbral del Misterio, ciertamente me dejaron perplejo, confundido, indeciso y no se me ocurrió más que preguntar: ¿Por qué?

El jerarca respondiendo a mi pregunta dijo: "Porque te falta amor".

¿Cómo? repliqué: Amo a la humanidad, estoy trabajando por todos los seres humanos, no entiendo lo que me dices. ¿En qué consiste esa falta de amor?

"Te habéis olvidado de tu madre, eres un hijo ingrato" explicó el Guardián y la forma con que entonó tales palabras, además del dolor, -confieso- que me produjeron pavor.

Pero es que no sé dónde está ella, hace tiempo que no la veo, dije así, creyendo que se refería a mí progenitora terrenal de la cual tuve que alejarme estando muy joven todavía.

"Cómo va ser posible que un hijo no sepa dónde está su madre", refutó el Guardián, y luego continuó diciendo: -Te lo digo para tu bien, tú te estáis perjudicando".

Confieso en verdad que sólo después de varios días y de inútiles pesquisas para localizar en el mundo a mi madre terrenal, pude al fin entender las enigmáticas palabras del Guardián del Templo.

¡Ah!... pero es que la literatura de tipo pseudo-esotérico y hasta pseudo-ocultista, que tanto abundan en el mercado, nada dice sobre eso. ¿Si lo hubiera sabido antes? En fin, pensé tantas cosas, y oré.

Orar es platicar con Dios, y yo, oré en secreto al Eterno Femenino, a Dios Madre.

Entonces supe que cada criatura tiene su propia Madre Divina particular y hasta conocí el nombre secreto de la mía.

Es claro, que por aquella época sufría lo indecible disolviendo el Ego, luchando por reducirlo a polvareda cósmica.

Lo más terrible de todo es que había llegado al nacimiento segundo y comprendía muy bien que si no lograba morir en mí mismo, fracasaría, me convertiría en un aborto de la Madre Cósmica, en un Hanasmussen, con doble centro de gravedad.

Mis esfuerzos parecían inútiles, fracasaba en las pruebas y de haber continuado así, es claro, que el fracaso total habría sido inevitable.

Afortunadamente ¡Gracias a Dios! el Guardián del Templo supo advertirme y aconsejarme.

El trabajo fue terrible, los fracasos me indicaron con exactitud dónde estaban las fallas.

Cada prueba era suficiente para indicarme, señalarme el defecto básico, el error.

La meditación sobre cada error fue suficiente para la comprensión, aunque puede evidenciar claramente que existen en el entendimiento grados y grados.

En esto de comprensión hay mucho de elástico y dúctil, muchas veces creemos haber comprendido en forma íntegra cualquier defecto de tipo psicológico y sólo más tarde venimos a descubrir que realmente no habíamos comprendido.

Eliminar es otra cosa, alguien puede comprender un defecto cualquiera sin que por esto logre extirparlo.

Sí excluimos a la divina Madre Kundalini, el trabajo resulta incompleto, sería entonces imposible eliminar defectos.

LIBRO: MENSAJE DE NAVIDAD 1968-1969, MAGIA DE LAS RUNAS, CAP. 32.

PRACTICAS:

RUNA IS

Es indispensable comprender la trascendencia que tiene dentro del conocimiento, el fuego serpentino. En los antiguos Misterios Egipcios se veneraba a la Isis Morena, la Divina Madre Kundalini, la polarización femenina de nuestro Dios Interno.

Isis, a quien ningún mortal ha levantado el velo, es la que auxilia al iniciado en el escarpado camino de la servidumbre al todo poder. Por ello es importante que el Gnóstico sea un devoto de su Madre Divina y esta Runa es un trabajo devocional.

El devoto tomará la posición de pie firmes, con los brazos levantados y las palmas de las manos confrontadas, es decir, hacia adentro de frente. (ver postura de la Runa IS).

En esta posición se concentrará en el Fuego Serpentino pronunciando rítmicamente combinado con la respiración profunda el mantram IS, alargando cada una de las letras así: IIIISSSSSS. IIIISSSSSS formando de esta manera el mantram ISIS.

No se debe olvidar que a medida que se pronuncia el mantram la concentración debe ser más profunda, meditando en la Divina Isis, la Serpiente alada de Luz. La posición Rúnica combinada con la oración consciente, dará resultados portentosos.

RUNA UR

Esta Runa está íntimamente relacionada con Urania la Divina Madre Espacio con su correspondiente prototipo en nuestro interior, quiero referirme a Marah Dios Madre, nuestra Bendita Madre Kundalini particular, individual.

El devoto del sendero ama profundamente a su Bendita Madre Interna y ella le conduce por el escabroso camino hacia la liberación final. Ella es Stella Maris, la Virgen del Mar, es nuestra Estrella guía que nos orienta en las noches borrascosas de pruebas y sufrimientos, es ella quien tiene el bálsamo para aliviar nuestro adolorido corazón. Por eso el aspirante al adeptado debe ser un devoto sincero y amantísimo de su Divina Madre, pues ella es quien puede guiarnos y auxiliarnos en este camino de la autorrealización Intima del Ser.

El practicante tomará la siguiente posición: con las piernas abiertas y flexionadas, con los brazos abiertos y hacia adelante con el rostro y el plexo hacia el sol en la actitud de recibir su fuerza y luz, (ver postura de la Runa UR), se concentrará profundamente en su Divina Madre Kundalini y orará en la siguiente forma:

"Dentro de mi Real Ser Interno, reside la Luz Divina,

RRRRRRRRRAAAAAMMMMMIIIIIIIOOOOOO es la Madre del Ser, Devi Kundalini

RRRRRRRRRAAAAAMMMMMIIIIIIIOOOOOO ayudadme,

RRRRRRRRRAAAAAAMMMMMIIIIIIIOOOOOO socorredme,

RRRRRRRRRAAAAAAMMMMMIIIIIIIOOOOOO iluminadme,

RRRRRRRRRAAAAAAMMMMMIIIIIIIOOOOOO es mi Madre Divina,

OH Isis, Madre mía, tú que tienes el niño Horus, mi verdadero ser en tus brazos, necesito morir en mí mismo para que mi Esencia se pierda en él... él... él..."

Esta práctica se debe realizar en la posición antes descrita ante el sol, preferiblemente en la aurora. Es aconsejable que esta Runa se realice a diario.

APRENDER A SER:

- Vehículo de la sagrada fuerza del "Amor", súmmum de la sabiduría.
- Solo el amor transforma, vivifica, sana y diviniza...
- Respetuosos, con toda manifestación femenina de Dios, sea la suegra, una niña, una prostituta, una mujer ignorante, la Naturaleza, etc.

El hombre es acunado y formado en su infancia por una mujer, en su adolescencia y juventud anhela encontrarse con la mujer de sus sueños, en su madurez continúa en brazos de una mujer y hasta más allá de la muerte es una Sagrada Mujer su protectora, la Diosa Madre Divina

APRENDER A HACER:

- Auto observación y auto descubrimiento de sus particularidades femeninas y masculinas, percibir la belleza de su Ser y permitir su manifestación ayudándose de las prácticas de meditación diaria, reflexión, del Recuerdo de sí y trabajo interior constante.

APRENDER A CONVIVIR:

- Mantenerse en guardia de sí mismo para evitar actitudes de machismo o feminismo, que son comportamientos egoicos, inconscientes fundamentados en prejuicios, complejos, defectos que han llenado de tragedia, lágrimas y dolor en los hogares y en la sociedad.
- Reconocer conciente que los dos géneros son absolutamente complementarios con hechos de solidaridad mutua en todas las tareas del hogar y de la vida en general.

APRENDER A EMPRENDER:

- Promover la difusión del conocimiento sobre el Eterno Femenino y la necesidad de relacionarnos armónicamente con esta fuente del amor, a fin de convivir en su bendita presencia.

CONCLUSIÓN:

Concienciar la presencia de la Polaridad Femenina en nuestro Ser, mediante el aprovechamiento practico de sus atributos, para nuestro desarrollo personal, sicológico y espiritual.